

Acabar con el franquismo es luchar por la PAZ

PARA millones de seres sencillos de todo el mundo, la cuestión primordial en nuestros días es conseguir, a través de la acción y de la lucha constante, por todos los medios y formas de opinión y actividad, un flojamiento de la tirantez en las relaciones internacionales. "Hacer flojear el espíritu de la paz segura y amplia vía ha de ser el primer deber de los pueblos."

En ese afán, las masas trabajadoras y explotadas de los países capitalistas y coloniales, decenas de millones de patriotas y ardientes defensores de la paz, ven en la Unión Soviética, en su consecuente y una realidad, que abren el camino a una esperanza y una realidad, de seguridad, felicidad y horizontes de progreso, de seguridad, felicidad y bienestar.

Los círculos imperialistas norteamericanos, instigadores de la guerra, tras el cese de las hostilidades en Corea, sienten de nuevo el temor de la amenaza de la crisis e intentan controlar, o al menos paliarla, produciendo focos de agresión, instalando, ampliando la industria de guerra, incrementando la ofensiva contra el nivel de vida de las masas trabajadoras, buscando en suma nuevos caminos a la provocación de la guerra contra la Unión Soviética. De ahí la insistencia en el entendimiento y a la negociación con la U.R.S.S., sus innumerables y diversas artimañas para eludir y sabotear el camino del entendimiento y de la discusión de los grandes problemas en litigio.

Pero no depende sólo de los imperialistas, sino de las masas de los pueblos, como ha dicho nuestra camarada Dolores Ibárruri, y la voluntad y el deseo de los pueblos, su firme propósito de mantener la paz, de cerrar el paso a la guerra, se manifiesta cada día con mayor fuerza por encima de fronteras, por sobre ideologías y creeds, guiados por un sentimiento común de salvar a la humanidad, haciendo frente a los criminales planes de quienes quieren lanzarla a la destrucción y a la muerte.

Es la firme e inquebrantable política de paz de la Unión Soviética, la que ha colocado a los imperialistas ante la necesidad de aceptar la discusión a través de la anunciada reunión de los Ministros de Negocios Extranjeros de los grandes poderes. Esa reunión insistentemente solicitada por el gobierno soviético debe contribuir a la seguridad internacional, robarle a la Unión Soviética dirigidas a detener la guerra armamentista, reducir los armamentos de las grandes potencias, prohibir el uso de las bombas atómicas, el hidrógeno y las armas de exterminio en masa, reflejan el sentimiento y los anhelos de la opinión pública mundial, anhelos de encontrar una solución pacífica a los problemas internacionales y con ello un respiro y una atmósfera de tranquilidad y seguridad que conduzca realmente hacia una paz duradera y estable.

Los campos de la "guerra fría", empiezan ya a languidear todo género de infundios con el propósito de desvirtuar la sana disposición del gobierno soviético a la discusión y al examen de las cuestiones, que hoy gravitan de forma determinante sobre las relaciones internacionales. Más hoy, no resulta tan fácil a los instigadores de guerra confundir y engañar a los pueblos, que han hecho de la lucha por la paz, una tarea de vida o muerte, una cuestión decisiva para su futuro.

Millones de trabajadores en los países capitalistas y coloniales se unen y luchan por mejorar sus condiciones de existencia, en defensa y por la conquista de sus derechos, en defensa de la paz. En centenares de huelgas, millones de trabajadores luchan por mejorar su situación y por el debilitamiento de la tirantez en las relaciones internacionales, por encontrar las vías del desarrollo pacífico de la economía nacional, por la liberación de la servidumbre de los monopolistas yanquis, contra la política de militarización y de rearme, por la paz y la independencia nacional. Esas luchas estimulan y aglutinan la acción de todos los patriotas en todos los países y despiertan y canalizan el sentimiento nacional y de independencia sumando nuevas voluntades y ganando nuevas conciencias al gran movimiento en defensa de la paz.

Es evidente que esa lucha influye igualmente en los nuevos propósitos de los provocadores de la guerra y esa enorme corriente de opinión que cada día crece y se desarrolla en diversas formas, pero con anhelos comunes, contribuye a agudizar las contradicciones de los imperialistas, a agudizar la política de la negociación sobre la política de fuerza, se abre camino y con su acción y vigilancia los pueblos piden y deben llevar a la victoria sus anhelos y deseos de paz.

En esta coyuntura en que España se encuentra convertida en una de las bases de agresión de los imperialistas yanquis, tras la firma del pacto yanqui-franquista, la lucha en defensa de la paz y contra el régimen franquista, está por encima de la paz y la independencia y soberanía. Los verdugos franquistas temen a la paz y a la negociación pacífica, porque saben que ello habrá de contribuir poderosamente a la liberación de nuestro pueblo y a su destrucción como régimen de guerra y de explotación.

De aquí, que para todos los antifranquistas y patriotas españoles de dentro y fuera de España, adquiere máxima importancia, de perfiles decisivos, ampliar e intensificar la lucha contra Franco y por la paz, apoyar y sumar nuestros esfuerzos máximos al logro del triunfo de las soluciones pacíficas en el orden internacional, ya que ello establecerá mejores condiciones para acabar con el régimen de guerra y de los vendepatrias franquistas.

Para los españoles patriotas luchar en defensa de las negociaciones es luchar contra la intervención yanqui en nuestro país, es evitar que España sea una base de agresión imperialista, es lograr la expulsión de los invasores norteamericanos de nuestro suelo. Denunciar esos criminales fines y propósitos y propiciar la unidad de todos los patriotas hasta lograr la formación del gran frente de la Patria que permita acabar con el régimen franquista, es la tarea permanente de cada comunista. El régimen franquista y las bases yanquis en España, encarnan un grave peligro y un foco de insurrección guerrera y provocación para la paz de todos los pueblos.

Los patriotas expresan su indignación por la venta de ESPAÑA

En cuantas conversaciones se escuchan de españoles de todas las regiones y de los diferentes sectores sociales, en fábricas, en trenes, en bares y cafés, en reuniones familiares, se expresan con claridad y con propiedad el odio y la indignación contra los vendepatrias franquistas y los yanquis que han convertido a España en un territorio de explotación y de explotación de los pueblos de América.

Los patriotas expresan su indignación por la venta de ESPAÑA

En una ciudad catalana uno de nuestros corresponsales nos cuenta: "Me ha sucedido un caso que deja ver el desprecio y el odio de la población a todo cuanto se refiere a la facturación de un viajero en un momento que los nosotros, fabricantes españoles, les ofrecemos al pie de la obra". Otro industrial que también alberga ciertas esperanzas, le decía amargado y colérico: "Franco nos ha vendido como carne de cañón".

En una ciudad catalana uno de nuestros corresponsales nos cuenta: "Me ha sucedido un caso que deja ver el desprecio y el odio de la población a todo cuanto se refiere a la facturación de un viajero en un momento que los nosotros, fabricantes españoles, les ofrecemos al pie de la obra". Otro industrial que también alberga ciertas esperanzas, le decía amargado y colérico: "Franco nos ha vendido como carne de cañón".

España Popular

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940

Gerente: Santiago Gilibert. Año XIV.-Núm. 692 VIERNES 10. DE ENERO DE 1954 Redacción y Administración: Milán 40. Dep. 3.-México, (6), D.F. Ejemplar 50 Cts.

El pueblo español lucha y luchará en defensa de su vida

Con la firma del pacto inframonte los vendepatrias franquistas han comprometido gravemente el futuro de España. Desde el 26 de septiembre, nuestro país puede ser arrastrado a la guerra contra la voluntad de los españoles en cualquier momento. Así se ven obligados a reconocerlo incluso quienes que han venido apoyando al franquismo. Con anterioridad a la firma del pacto, cuando ya se estaba fraguando este crimen, el general Martínez Campos decía que de llevarlo a cabo, sería lugar a una política de guerra inevitable, y agregaba: "Comprometida nuestra firma en el famoso documento, el paso atrás sería imposible". El duque de la Torre apuntaba: "Cualesquiera que fueran las razones de última hora para empezar la gran contienda, no veríamos ineludiblemente arrastrados por la corriente", y los hechos están confirmando estas palabras. En el poco tiempo transcurrido desde la firma del pacto maldito se percibe como se aceleran y se hacen más ostensibles los preparativos de guerra. Llézan a España jefes militares de los colonizadores franquistas de la guerra, entre otros el almirante yanqui Radford, jefe de la Junta de Estados Mayores de los E.E.U.U. Se anuncia que los yanquis van a bombardear a España aviones de proyección chorro, con destino al bombardeo atómico de otros pueblos.

En unas horas, España puede ser convertida en blanco de la legítima respuesta de los países militares de los colonizadores yanquis de la guerra, entre otros el almirante yanqui Radford, jefe de la Junta de Estados Mayores de los E.E.U.U. Se anuncia que los yanquis van a bombardear a España aviones de proyección chorro, con destino al bombardeo atómico de otros pueblos. No hace mucho tiempo, un clínico hombre de negocios yanqui decía en Madrid, mientras calculaba los máximos beneficios que sacaría del trabajo de forzados y de las vidas de los españoles, que España durante varios siglos ha vivido soñando con Don Quijote y Cristóbal Colón y que tiene que despertar de alguna manera; que hay que ayudar a despertar si se quiere que sea "nuestro aliado". Traducción chorro, que nos prepara los incendiaris de la guerra yanquis y sus lacayos franquistas. Pero España no quiere am-

Importancia histórica del Congreso Sindical Mundial

por José Moix Secretario General de la U.G.T. de España en Cataluña

Con la fin de contribuir a la ampliación del movimiento de partidarios de la paz y teniendo en cuenta la creciente unidad de la clase obrera el Congreso señaló a las organizaciones sindicales que es preciso agrupar, en la acción contra las fuerzas de la guerra, a los trabajadores de todas las opiniones, a las mujeres y a los jóvenes que luchan por la paz, la democracia y unas mejores condiciones de vida.

En el curso de toda la discusión se puso bien de manifiesto que el movimiento sindical tiene conciencia de que el mantenimiento y consolidación de la paz es la condición esencial para el bienestar de los pueblos. Tiene conciencia de que el triunfo de la lucha por la paz asegurará el trabajo creador, el salario y el pan de las masas trabajadoras; posibilitará las condiciones para conseguir un nivel de vida más elevado y de marchar adelante hacia nuevas conquistas sociales. Por esto, la clase obrera, cuyos intereses corresponden plenamente con los intereses del pueblo, figura en primera línea de los partidarios de la paz y contribuye de una manera poderosa a la lucha por mantenerla y consolidarla.

Los obreros se manifiestan indignados contra los infamantes acuerdos que van a acentuar aún más la explotación de los trabajadores, y que nos amenazan con la muerte. En el tren de Málaga a Madrid, nos cuentan que se hallaban varios viajeros en un compartimento de primera clase. Uno de ellos estaba protestando porque le habían retirado las maletas y obligarlo a facturarlas. Entonces, en ese momento lo que nosotros, fabricantes españoles, les ofrecemos al pie de la obra". Otro industrial que también alberga ciertas esperanzas, le decía amargado y colérico: "Franco nos ha vendido como carne de cañón".

En una ciudad catalana uno de nuestros corresponsales nos cuenta: "Me ha sucedido un caso que deja ver el desprecio y el odio de la población a todo cuanto se refiere a la facturación de un viajero en un momento que los nosotros, fabricantes españoles, les ofrecemos al pie de la obra". Otro industrial que también alberga ciertas esperanzas, le decía amargado y colérico: "Franco nos ha vendido como carne de cañón".

En una ciudad catalana uno de nuestros corresponsales nos cuenta: "Me ha sucedido un caso que deja ver el desprecio y el odio de la población a todo cuanto se refiere a la facturación de un viajero en un momento que los nosotros, fabricantes españoles, les ofrecemos al pie de la obra". Otro industrial que también alberga ciertas esperanzas, le decía amargado y colérico: "Franco nos ha vendido como carne de cañón".

En una ciudad catalana uno de nuestros corresponsales nos cuenta: "Me ha sucedido un caso que deja ver el desprecio y el odio de la población a todo cuanto se refiere a la facturación de un viajero en un momento que los nosotros, fabricantes españoles, les ofrecemos al pie de la obra". Otro industrial que también alberga ciertas esperanzas, le decía amargado y colérico: "Franco nos ha vendido como carne de cañón".

Del Comité adjudicador de los Premios Internacionales Stalin "Por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos"

Los días 9 y 12 de diciembre, bajo la presidencia del académico D. V. Skobeltsin, se reunió en Moscú el Comité adjudicador de los Premios Internacionales Stalin "Por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos". El Comité examinó las proposiciones presentadas sobre la adjudicación de los Premios Internacionales Stalin en el año actual y adoptó la decisión oportuna. A continuación se publica el fallo del Comité adjudicador de los Premios Internacionales Stalin "Por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos" correspondientes a 1953.

Concesión de los Premios Internacionales Stalin "Por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos" correspondientes a 1953

Fallo del Comité adjudicador de los Premios Internacionales Stalin "Por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos" dictado el 12 de diciembre de 1953

Por las relevantes méritos contraídos en la lucha para mantener y consolidar la paz, se confieren los Premios Internacionales Stalin "Por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos" a las siguientes personas: Pierre Cot, diputado a la Asamblea Nacional (Francia); Sahib Singh Sokhey, profesor, general mayor, miembro del Consejo de los Estados del Parlamento de la India; Andrea Gaggero, sacerdote (Italia); Isabelle Blume, diputado al Parlamento (Bélgica); Howard Fast, escritor (E.E.U.U.); John Bernal, profesor de la Universidad de Londres (Inglaterra); León Kruczkowski, escritor (Polonia); Pablo Neruda, escritor (Chile); Andrea Andreen, doctor en medicina, médico-jefe del Laboratorio Clínico de Estocolmo (Suecia); Nina Vasiliyeva Popova, secretaria del Consejo Central de los Sindicatos de la U.R.S.S.

El Presidente del Comité: D. V. Skobeltsin. Los vicepresidentes del Comité: Kuo Mo Jo (China), Louis Aragon (Francia). Los miembros del Comité: M. Andersen Saxo (Dinamarca), Jan Demlovski (Polonia), Mihail Sadoveanu (Rumania), A. A. Fadéev (URSS), I. G. Erenburg (URSS). Moscú, 12 de diciembre de 1953.

VISTA DE LA CAUSA Y EJECUCION DE LA SENTENCIA CONTRA EL TRAIDOR BERIA Y SUS COMPLICES

Del 18 al 23 de diciembre de 1953, una Sala Especial del Tribunal Supremo de la URSS vio a puerta cerrada el juicio contra el traidor L. P. Beria y de su disposición en la Ley de 10 de diciembre de 1934, la causa incoada contra L. P. Beria y otros.

La Sala estaba constituida por I. S. Kónov, Mariscal de la Unión Soviética, Presidente de la Sala Especial, y los siguientes miembros: N. M. Shvérník, Presidente del Consejo Central de Sindicatos de la URSS; E. L. Zeldin, primer vicepresidente del Tribunal Supremo de la URSS; K. S. Moskalenko, general del ejército; N. A. Mijáilov, Secretario del Comité de la región de Moscú del PCUS; M. I. Kuchava, Presidente del Consejo de Sindicatos de Georgia; L. A. Góglidze, Presidente del Tribunal urbano de Moscú, y K. F. Lúnev, primer Viceministro de Asuntos Interiores de la URSS.

En concordancia con el acta de acusación fueron entregados al Tribunal: L. P. Beria, como autor de delitos previstos en los artículos 58-1 "b", 58-8, 58-13 y 58-11 del Código Penal de la RSFSR; V. N. Merkulov, S. A. Góglidze, P. Y. Mésnik y L. E. Vlodzimirski, como autores de delitos previstos en los artículos 58-1 "b", 58-8 y 58-11 del Código Penal de la RSFSR.

La instrucción de la causa ha confirmado plenamente los materiales de la investigación previa y las inculpaciones formuladas contra todos los procesados en el acta de acusación.

El Tribunal ha establecido que el acusado Beria, traicionando a la Patria y actuando en provecho del capital extranjero, organizó un grupo traidor de conspiradores enemigo del Estado soviético, grupo en el que participaron los acusados V. N. Merkulov, S. A. Góglidze, P. Y. Mésnik y L. E. Vlodzimirski, ligados a Beria durante muchos años de conjunta labor criminal. Los conspiradores perseguían el criminal objetivo de utilizar los órganos del Ministerio de Asuntos Interiores contra el Partido Comunista y el Gobierno de la URSS y de colocar el Ministerio de Asuntos Interiores por encima del Partido y del Gobierno para apoderarse del Poder, liquidar el régimen obrero y campesino soviético, restaurar el capitalismo y restablecer el dominio de la burguesía.

Al pasar a ser en marzo de 1953 ministro de Asuntos Interiores de la URSS, el procesado L. P. Beria, preparando el asalto al Poder, comenzó a promover intensamente para los puestos de dirección del Ministerio de Asuntos Interiores, tanto en su aparato central como en sus órganos locales, a los componentes del grupo conspirador. L. P. Beria y sus cómplices se deshicieron de los trabajadores honestos del Ministerio de Asuntos Interiores que se negaban a cumplir las criminales disposiciones de los conspiradores.

A fin de conseguir sus traidores objetivos antisoviéticos, L. P. Beria y sus cómplices adoptaron criminales medidas para reprimir a los restos de los elementos nacionalistas burgueses en las Repúblicas federadas, sembrar la hostilidad y la discordia entre los pueblos de la URSS y, en primer término, socavar la amistad de los pueblos de la URSS con el gran pueblo ruso.

Actuando como rabioso enemigo del pueblo soviético, el acusado L. P. Beria, con objeto de crear dificultades en el abastecimiento de productos alimenticios en nuestro país, sabotaje y obstaculizó la aplicación de importantes medidas de nuestro Partido y del Gobierno, encaminadas a conseguir el ascenso de la economía de los koljoses y sovjoses y la elevación continua del bienestar del pueblo soviético. Ha quedado establecido que el acusado L. P. Beria y sus cómplices para ocultar y camuflar su criminal actividad, cometían actos terroristas contra personas que podían desenmascarar a los conspiradores escogieron como uno de los métodos fundamentales de su actividad criminal la calumnia, la intriga y las provocaciones de diversa índole contra los trabajadores honestos del Partido y de los Sovjets que se alzaban en el camino de los traidores propósitos de L. P. Beria y sus cómplices contra el Estado soviético y que les impedían alcanzar el Poder.

Por el Tribunal se ha establecido que los procesados L. P. Beria, V. N. Merkulov, S. A. Góglidze, P. Y. Mésnik y L. E. Vlodzimirski, apropiados a sus cargos en los órganos del Comisariado del Pueblo de Asuntos Interiores del Ministerio de Seguridad del Estado y del Ministerio de Asuntos Interiores para perpetrar gravísimos delitos con el objetivo de exterminar a cuantos honrados y fieles a la causa del Partido Comunista y al Poder Soviético. El Tribunal ha comprobado asimismo otros delitos cometidos por L. P. Beria, que son testimonio de su profunda degradación moral y así como actos criminales con fines lucrativos y de abuso de Poder realizados por él. La culpabilidad de todos los procesados respecto a las acusaciones formuladas contra ellos ha quedado plenamente demostrada ante el Tribunal con documentos originales, pruebas materiales, manuscritos de los propios inculcados y declaraciones de numerosos testigos. Los acusados L. P. Beria, V. N. Merkulov, S. A. Góglidze, P. Y. Mésnik y L. E. Vlodzimirski, desenmascarados por las pruebas, confirmaron en la instrucción de la causa las declaraciones prestadas por ellos durante las investigaciones previas y se reconocieron culpables de una serie de gravísimos delitos contra el Estado. La Sala Especial del Tribunal Supremo de la URSS ha establecido la culpabilidad del procesado L. P. Beria como autor del delito de traición a la Patria, de la organización de un grupo conspirador antisoviético que perseguía el objetivo de apoderarse del Poder y restablecer el dominio de la burguesía de la ejecución de actos terroristas contra personalidades políticas fieles al Partido Comunista y a los pueblos de la Unión Soviética y de lucha activa contra el movimiento obrero y revolucionario en Bakú en 1919, cuando Beria ocupó el cargo de agente secreto en los servicios de espio-

En la CUARTA página
Declaración del Gobierno Soviético
acerca del discurso pronunciado el 8 de diciembre de 1953 por el Presidente de los E.E. UU., Eisenhower

DECLARACION DEL GOBIERNO SOVIETICO acerca del discurso pronunciado el 8 de diciembre de 1953 por el Presidente de los EE.UU., Eisenhower

El Presidente de los Estados Unidos, Eisenhower, pronunció el 8 de diciembre un discurso ante la Asamblea General de la O.N.U., dedicado al problema del armamento atómico.

Como se ha informado ya, el Sr. Bohlen, embajador de los EE.UU. en Moscú, visitó el 7 de diciembre a V. M. Molotov, Ministro de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S., y, por encargo de su Gobierno, le rogó que el Gobierno Soviético prestase atención a las propuestas contenidas en el discurso del Sr. Bohlen.

El 21 de diciembre, V. M. Molotov, Ministro de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S., entregó al Sr. Bohlen el texto de la declaración del Gobierno Soviético sobre el discurso del Sr. Bohlen, que publicamos a continuación.

Al mismo tiempo se publican una carta del embajador de los EE.UU., Sr. Bohlen a V. M. Molotov y los fragmentos del discurso del Sr. Bohlen ante la Asamblea General de la O.N.U., enviados por el Sr. Bohlen.

La Declaración del Gobierno Soviético dice: En su discurso del 8 de diciembre ante la Asamblea General de la O.N.U., el Presidente de los EE.UU., Eisenhower, trató el problema del armamento atómico.

El Presidente de los EE.UU. ha subrayado con pleno fundamento el peligro que para los pueblos del mundo supone la situación que se crea si los gobiernos no adoptan medidas contra la carrera del armamento atómico. Con mayor razón cuando el armamento atómico se crea ya no sólo para el arma de hidrógeno, sino superior en potencia a la atómica. Tampoco hay que olvidar nuevos tipos de armamento que permite emplear a miles de kilómetros sin recurrir a los aviones, los torpedos con coque atómico, etc.

El descubrimiento de la posibilidad práctica de utilizar la energía atómica es un gran adelanto de la ciencia y la técnica contemporáneas. Se ha descubierto tanto la posibilidad de emplear la energía atómica con fines pacíficos como la posibilidad de emplearla con fines bélicos. Hasta el último tiempo se ha tratado de utilizar la energía atómica principalmente para la fabricación de armamento. Sin embargo, la humanidad está interesada en que la energía atómica se destine exclusivamente a fines pacíficos y no se permita su empleo en objetivos tan contrarios al honor y la conciencia de los pueblos como el exterminio humano en masa y la bárbara destrucción de ciudades.

Hace cerca de 30 años, los gobiernos de 49 Estados llegaron a un acuerdo y suscribieron el Protocolo de Ginebra de 1925, que prohíbe la utilización de armamento químico y bacteriológico, declarando delictivo el empleo de este armamento de exterminio humano en masa. Tal acuerdo entre gobiernos, suscrito también en su tiempo por la Unión Soviética ha dado resultados favorables.

Todo el mundo sabe que durante la primera guerra mundial se utilizó con amplitud un armamento de exterminio humano en masa como los gases asfixiantes y tóxicos y otros tipos de armamento químico, cuyo uso fue energéticamente condenado por los pueblos. Ya entonces se creía asimismo que la amenaza del empleo fue seria asimismo el empleo de armamento bacteriológico con la finalidad de contaminar gravísimas enfermedades a la población civil de las ciudades, cosa que no podía aceptar la conciencia de la inmensa mayoría de los hombres. Esto precisamente hizo necesario un acuerdo internacional como el mencionado Protocolo de Ginebra, que condenó y prohibió el uso de armamento químico y bacteriológico en la guerra.

De no existir este Protocolo, firmado por 49 Estados, aunque no todos ellos lo hayan ratificado todavía, es en absoluto evidente que no habría habido ningún factor que contuviera el empleo del arma química y bacteriológica durante la segunda guerra mundial. El hecho de que durante la segunda guerra mundial ni un solo Gobierno se decidiera a emplear el arma química y bacteriológica, muestra que el mencionado acuerdo entre los Estados, considerado como un tipo especial de armamento, un armamento de exterminio en masa.

Es comprensible que el Sr. Eisenhower, conocido como uno de los destacados dirigentes mundiales de la última guerra mundial, haya subrayado la potencia del arma atómica y el armamento atómico. También hay que tener en cuenta que con el transcurso del tiempo este problema se hace aún más importante.

Sería por completo incomprensible que los Estados que tienen armas atómicas o de hidrógeno no consideren la importancia al problema de la prohibición de las armas atómicas y de hidrógeno, igual que de otros tipos de armamento de exterminio en masa, o comencen a demorar para un futuro indefinido la realización de un acuerdo internacional a propósito de esta cuestión. Tal actitud respecto a este problema importante e inaprazable no tiene ninguna justificación.

La Unión Soviética lucha consecuentemente por la prohibición de las armas atómicas y, al mismo tiempo, por una considerable reducción de todos los demás tipos de armamento. Esta actitud corresponde a la política del Estado Soviético, orientada a evitar una nueva guerra y a fortalecer la paz y la colaboración entre los pueblos.

En su discurso del 8 de diciembre sobre el armamento atómico, el Presidente de los EE.UU. ha destacado la importante significación del problema de la prohibición de las armas atómicas y de hidrógeno, así como de otros tipos de armamento de exterminio en masa, y ha expresado la esperanza de que se logre un acuerdo internacional que asegure el fortalecimiento de la paz en todo el mundo.

Para lograr éxitos en esta vía, son necesarios esfuerzos recíprocos a fin de eliminar las causas que impiden el aminoramiento de la tensión en las relaciones internacionales. En cuanto a la Unión Soviética, nosotros hacemos todo lo posible para concentrar el trabajo de los ciudadanos soviéticos y nuestros recursos materiales en la solución de las nuevas y gigantes tareas del ascenso sucesivo de la economía civil y de la cultura del país y para seguir ampliando la colaboración económica internacional sobre la base de la igualdad de derechos y del beneficio mutuo. La Unión Soviética pertenece a los Estados que aspiran a fomentar un sano comercio y a eliminar las tensiones terminantemente la política, desatendida en este terreno, de discriminación y de presión sobre los países dependientes en el aspecto económico. Los intereses de la política exterior de la Unión Soviética no exigen la creación de bloques ni alianzas militares contra unos u otros Estados, no exigen tampoco la instalación de bases militares en los territorios de otros Estados. La Unión Soviética estima incompatible con las relaciones normales entre los Estados toda política que signifique el fomentar un sano comercio y a eliminar las tensiones terminantemente la política, desatendida en este terreno, de discriminación y de presión sobre los países dependientes en el aspecto económico. Los intereses de la política exterior de la Unión Soviética no exigen la creación de bloques ni alianzas militares contra unos u otros Estados, no exigen tampoco la instalación de bases militares en los territorios de otros Estados. La Unión Soviética estima incompatible con las relaciones normales entre los Estados toda política que signifique el fomentar un sano comercio y a eliminar las tensiones terminantemente la política, desatendida en este terreno, de discriminación y de presión sobre los países dependientes en el aspecto económico.

Por eso, precisamente, la Unión Soviética considera tan importante no sólo la próxima reunión de Berlín, sino también una reunión de las cinco potencias entre ellas la República Popular China, puesto que en las actuales circunstancias únicamente los esfuerzos mancomunados de todas las grandes potencias, junto a los esfuerzos de los demás Estados, pueden asegurar la disminución de la tensión y la solución correspondiente de los distintos problemas internacionales que están al orden del día. Esto concuerda asimismo con la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, en virtud de la cual recae en la responsabilidad particular el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional sobre cinco Estados: EE.UU., Inglaterra, Francia, U.R.S.S. y China. Además, es evidente a todas luces que precisamente la República Popular China debe representar en la actualidad al gran pueblo chino en la Organización de las Naciones Unidas.

Desearo contribuir a elevar el papel y el prestigio de la Organización de las Naciones Unidas en el fortalecimiento de la paz universal, hay que manifestar singular perseverancia para acercar las posiciones de las cinco grandes potencias en lo que atañe a la carrera del armamento atómico y de todos los demás armamentos. Cualquier paso encaminado a un acuerdo entre estas potencias, tanto para eliminar el peligro de uso de las armas atómicas y de hidrógeno como para poner fin a la carrera armamentista en general, sería un paso importante y necesario para todas las naciones unidas. Ante todo, en este camino existen importantes posibilidades para disminuir la tirantez de la situación internacional y robustecer la paz.

Después de exponer su opinión sobre la importancia del arma atómica, el Sr. Bohlen ha manifestado que sería deseable mantener las correspondientes conversaciones confidenciales o diplomáticas entre los Estados interesados.

Además, el Sr. Bohlen ha expresado que los Estados correspondientes podrían acordar a partir de ahora mismo y seguir entregando en lo sucesivo, para su utilización con fines pacíficos, "cierta parte de sus reservas de uranio normal y de materiales desintegrables a un organismo internacional de la energía atómica", que se encontraría bajo la égida de la Organización de las Naciones Unidas. En la declaración del Sr. Bohlen, el Sr. Bohlen se responsabilizó de reunir, cuidar y vigilar los materiales desintegrables y los demás materiales que le serían confiados.

Es necesario examinar lo que significa tal propuesta.

En primer lugar, esta propuesta significa que se sugiere destinar para fines pacíficos sólo "cierta" pequeña parte de las reservas de materiales atómicos existentes y de las que se estén creando. De ello se deduce que el grueso principal de los materiales atómicos continuará destinándose a la producción de nuevas bombas atómicas y de hidrógeno y que seguirá habiendo plena posibilidad de acumular más armamento atómico y de crear nuevos tipos de este armamento de fuerza todavía más destructora. Por consiguiente, esta propuesta, en sus términos actuales, no ata de ningún modo las manos a los Estados que pueden fabricar armas atómicas y de hidrógeno.

En segundo lugar, la propuesta del Sr. Bohlen no restringe ni un ápice la posibilidad misma de emplear el arma atómica. La aceptación de esta propuesta no pondría ninguna trabas al empleo del arma atómica con cualquier objetivo y en cualquier momento. Por consiguiente, esta propuesta no aminora en lo más mínimo el peligro de un ataque atómico.

De tal forma, hay que llegar a la conclusión de que la propuesta formulada por los EE.UU. en los términos actuales, no detiene la creciente producción de armamento atómico, restringe la posibilidad de su empleo. No se puede dejar de tener en cuenta esta circunstancia al apreciar la verdadera significación de dicha propuesta.

Esta propuesta tendría otra significación si partiera del reconocimiento de la necesidad de prohibir el arma atómico, que es un arma de agresión. Pero en el discurso del Sr. Bohlen de los EE.UU. no se menciona la necesidad de prohibir las armas atómicas. El problema de la prohibición de las armas atómicas ha sido eludido en el discurso, a pesar de que el Sr. Bohlen mismo declaró que este tipo de armamento supone para los pueblos del mundo entero en la actual época atómica.

Surge la pregunta de si es posible hablar de la necesidad de disminuir la tensión internacional, al mismo tiempo, el problema de la prohibición de las armas atómicas. La pregunta no caben dos respuestas diferentes. Todos cuantos desean la disminución de la tirantez de las relaciones internacionales y el fortalecimiento de la paz no pueden por menor de exigir que los gobiernos den cuanto antes una solución favorable a esta cuestión.

Es bien sabido que la inquietud de los pueblos se halla relacionada, fundamentalmente, con la posibilidad de que estalle una guerra atómica cuyo peligro no puede eliminarse sin ser prohibidas las armas atómicas. Así ha sido reconocido desde el comienzo mismo de su existencia por la Organización de las Naciones Unidas, la cual se ha pronunciado a favor de la necesidad de prohibir el armamento atómico.

Nadie puede negar las dificultades con que se tropieza para resolver esta tarea. Sin embargo, no es posible decir que hayan sido muchos y sujetos esfuerzos por parte de las Naciones Unidas y, ante todo, por parte de los Estados a quienes afecta especialmente esta cuestión, para llegar a un acuerdo internacional respecto a la prohibición de las armas atómicas y al establecimiento de un efectivo control internacional de la observancia de esta prohibición. Por ello sería imposible explicar a los pueblos amantes de la paz la situación en que el arreglo de este asunto seguiera demorándose o en la que este asunto fuera soslayado, a pesar de toda su gravedad en los momentos actuales.

De ahí que el Gobierno Soviético siga considerando que el problema de más importancia es la prohibición absoluta de las armas atómicas y de hidrógeno, así como de los demás tipos de armas de exterminio en masa, y el establecimiento simultáneo de un estricto control internacional de esta interdicción. Todos los pueblos pacíficos están interesados en que este problema sea resuelto cuanto antes.

Si todo se reduce a consagrar a fines pacíficos cierta pequeña parte de los materiales atómicos, mientras el grueso de estos materiales, cuya cantidad aumenta sin cesar, se dedica a la producción de armas atómicas cada vez más destructoras, el peligro de una guerra atómica no decrecerá en lo más mínimo. Esto puede servir para debilitar la vigilancia de los pueblos respecto al problema del armamento atómico, pero no puede contribuir a que aminore el peligro tangible de la guerra atómica.

Si el acuerdo entre los Estados se reduce a que solamente se dedique a fines pacíficos una pequeña parte de los materiales atómicos, mientras la producción de armas atómicas sigue sin restringirse en nada, con semejante acuerdo internacional se daría en la práctica una autorización directa para la producción de armas atómicas. La autorización internacional de la producción de armas atómicas haría el juego a las fuerzas agresivas. Esto, lejos de propiciar un acuerdo para la prohibición del arma atómica, constituiría, por el contrario, un nuevo obstáculo a dicho acuerdo.

Como aspiramos a un fortalecimiento de la paz, en nuestras tareas no cabe que se debilite la vigilancia respecto al peligro de una guerra atómica, ni que se dé una autorización internacional para la producción de armas atómicas. Precisamente por ello es necesario reconocer que la misión de todos los Estados amantes de la paz no se reduce a dedicar a fines pacíficos cierta pequeña parte de los materiales ató-

micos. Es necesario que no cierta parte, sino la totalidad de los materiales atómicos se consagren íntegramente a fines pacíficos, lo que abriría inusitadas posibilidades para el auge de la industria, de la agricultura y del transporte, para la aplicación en la medicina de valiosísimos descubrimientos atómicos, para el perfeccionamiento de la técnica, muchas otras ventajas de su empleo, para el sucesivo y mayor progreso de la ciencia.

Procede tener en cuenta también que la prohibición de las armas atómicas y de hidrógeno y el empleo de todos los materiales atómicos para fines pacíficos de los pueblos, prestando con ello la debida atención a las necesidades de las zonas más débiles en el aspecto económico, facilitaría, al propio tiempo, la posibilidad de llegar a un acuerdo en cuanto a la reducción a fondo de los armamentos corrientes. Esto, a su vez, originaría un inmenso alivio de las cargas tributarias que recaen sobre los pueblos a causa de la existencia, en muchos Estados, de ejércitos, fuerzas aéreas y flotas navales hipertrofiadas, es decir, a causa de la continuación, en el momento presente, de la carrera armamentista.

Todo ello exige que se reconozca la necesidad de la prohibición de las armas atómicas, acompañada del establecimiento del control internacional de esta interdicción, y de renunciar incondicionalmente al empleo de dichas armas. Por eso el Gobierno Soviético seguirá insistiendo en la urgente necesidad de lograr el pertinente acuerdo internacional en este asunto.

En cuanto a la declaración del Sr. Bohlen acerca de las conversaciones confidenciales o diplomáticas en torno a la propuesta hecha por él, el Gobierno Soviético, atendiendo inalterablemente a su política de paz, se muestra dispuesto a tomar parte en ellas.

El Gobierno Soviético ha atribuido siempre gran importancia a las negociaciones directas entre los Estados con objeto de alcanzar acuerdos recíprocamente aceptables en las cuestiones litigiosas, en interés del fortalecimiento de la paz universal.

A este respecto, el Gobierno Soviético espera

que el Gobierno de los EE.UU., como corresponde a esta declaración, dará las aclaraciones necesarias, puesto que la propuesta de los EE.UU. en sus partes esenciales, contiene postulados no claros y no prevé la necesidad de prohibir las armas atómicas ni tampoco la renuncia a su empleo.

La Unión Soviética abraza la profunda convicción de que la humanidad debe y puede ser eximida de los horrores de la guerra atómica. En la solución de esta tarea incumbe especial responsabilidad a los Estados que poseen ya la potencia del armamento atómico.

En lo que afecta a la Unión Soviética, su actitud está perfectamente clara. Consiste en utilizar este gran descubrimiento de la razón humana, no contra la civilización, sino para su progreso multilateral, no para el exterminio humano en masa, sino para las necesidades pacíficas, para garantizar al máximo el ascenso del bienestar de la población.

El Gobierno Soviético parte de que en el curso de estas conversaciones será examinada, al mismo tiempo, la siguiente propuesta de la Unión Soviética:

Los Estados participantes del Acuerdo, riñéndose por el deseo de aminorar la tirantez internacional, asumen el compromiso solemne e incondicional de no emplear las armas atómicas, de hidrógeno ni otras armas de exterminio en masa.

Un acuerdo internacional en este asunto podría ser un paso importante para la completa eliminación, en los armamentos de los Estados, de las armas atómicas, de hidrógeno y demás armas de exterminio en masa y para el establecimiento de un estricto control internacional que garantizase el cumplimiento del acuerdo de prohibir el empleo de la energía atómica con fines bélicos.

Hondamente preocupada por proteger a la humanidad de las mortíferas armas atómicas y de hidrógeno, la Unión Soviética hará todos los esfuerzos para que estas armas jamás puedan ser utilizadas contra los hombres.

(“Pravda”, 22 de diciembre de 1953)

En el pugilato entre el dólar y la libra esterlina se ha asestado a ésta golpes tan demolidores, que su importancia en el sistema de cambios internacional ha quedado sensiblemente debilitada. (De los periódicos)



EN EL RING FINANCIERO INTERNACIONAL. Dibujo de B. EFIMOV

Potente movimiento huelguístico en los países capitalistas

En todos los países capitalistas, cuyos círculos gobernantes llevan a cabo una desenfrenada carrera de armamentos, las amplias masas populares expresan su protesta contra la política de preparación de una nueva guerra. Al crear en dichos países una coyuntura bélico-inflacionista, los grandes monopolios aspiran a asegurarse los beneficios máximos implantando para los trabajadores un régimen carcelario de violencia, superexplotación, hambre y miseria.

Para los obreros se ha establecido en las empresas un sistema de intensificación sobrehumana del trabajo, decenas de millones de obreros carecen, en absoluto de ocupación. Los campesinos sufren a causa de la falta de tierra y los que la poseen se arruinan a consecuencia de la disminución constante de los precios de compra de los productos agrícolas y del alza de precios de los artículos industriales. Las amplias masas populares sienten sobre sus espaldas el peso insostenible de las cargas fiscales.

Todo esto conduce a un brusco crecimiento de la depauperación de los trabajadores. Comparado con el período de antes de la guerra, el 30% de los obreros de los Estados Unidos, Inglaterra, Austria, Suecia y Brasil casi se ha duplicado este año. En el Japón, Argentina y Bélgica se ha elevado todavía más. En los Estados Unidos incluso según datos oficiales, el 30% de la totalidad de las familias cuerdan con ingresos inferiores al mínimo vital indispensable. Peor aún es la situación de los trabajadores en Italia, Alemania Occidental, Japón y la India. En la actualidad, el salario real de los trabajadores de los países capitalistas es bastante más bajo que antes de la guerra, aunque también entonces era insuficiente para satisfacer sus necesidades mínimas. El salario de los obreros de las colonias es inferior en varias veces al de los obreros de las metrópolis.

Pero se equivocan de medio a medio quienes piensan que los trabajadores tolerarán resignadamente la presión cada vez más dura de los monopolios. El vigoroso y creciente auge del movimiento obrero demuestra que, en los países que se hallan bajo el yugo del capital, las masas populares no quieren seguir viviendo en la miseria, padecer a causa del hambre, del paro forzoso y de la militarización de la economía.

El signo de nuestros días es el hecho indiscutible de que se han puesto en movimiento masas de millones y millones de trabajadores. Se unen, se organizan y luchan con decisión, jamás vista por mejores condiciones de existencia en defensa de sus derechos, por el mantenimiento de la paz. En el período de post-guerra no se habían registrado

nunca huelgas de masas tan importantes como las que han tenido lugar en el transcurso de este año.

En las huelgas declaradas en los Estados Unidos, sólo en el primer semestre del año en curso participaron cerca de dos millones de trabajadores.

Tres millones de obreros afiliados a 30 sindicatos del Japón actuaron unidos, a comienzos de julio, en señal de protesta contra el proyecto de ley del Gobierno prohibiendo las huelgas. En septiembre se declararon en huelga centenares de miles de mineros, de obreros de las compañías de navegación y de las fábricas de automóviles, protestando contra los despidos y exigiendo aumento de salarios y mejores condiciones de trabajo.

En la memoria de todos están freccas aún las potentes huelgas de agosto en Francia, en las que se vio la lucha por sustituir el sistema de los salarios de hambre por el de los salarios dignos. En Inglaterra, el paro más importante desde la guerra general de 1925 fue declarado el 2 de diciembre por los obreros de la industria de maquinaria y naval. Más de dos millones de obreros suspendieron el trabajo durante 24 horas en todo el país reclamando aumento de salarios. Este acontecimiento histórico en el desarrollo del movimiento obrero inglés ha significado la incorporación de la nueva generación de trabajadores de Inglaterra a la lucha activa.

La semana pasada estallaron en Italia dos huelgas grandiosas, que por su magnitud destacan incluso en este país, cuya historia es extraordinariamente rica en acciones de masas. 1.300.000 funcionarios públicos, ferroviarios y obreros de las empresas del Estado y más tarde cerca de 6.000.000 de obreros interrumpieron el trabajo durante 24 horas exigiendo elevación de salarios. Estas huelgas han sido una sólida expresión del descontento de los trabajadores italianos y una severa advertencia a los círculos gobernantes, que se niegan a modificar el carácter antipopular de su política.

Millones y millones de trabajadores de los países dependientes y coloniales se alzan a la lucha resuelta contra las condiciones de existencia, propias de esclavos, por la paz y la independencia nacional. Los trabajadores de Chile, Venezuela, Uruguay, Cuba y otros varios países latinoamericanos sostienen una tenaz lucha huelguística. Cerca de un millón de brasileños y obreros de las empresas del Estado y más tarde cerca de 700.000 obreros de las plantaciones de Indonesia no acudieron al trabajo, exigiendo aumento de salario. En Arabia Saudita se declararon en huelga 14.000 obreros de las explotaciones petrolíferas de la compañía yanqui "Arabian-American Oil Company". Los trabajadores de Guinea, del Senegal y Mauritania mantuvieron huelgas victoriosas, reclamando la aplicación del Código del Trabajo arrancado a los colonizadores.

Testimonio del espíritu combativo de las masas es el vigoroso movimiento huelguístico, que se extiende como una victoria en la lucha por sustituir el sistema de los salarios de hambre por el de los salarios dignos, se sobreponen a toda clase de represiones, barre todos los obstáculos opuestos a la unión de los trabajadores y obliga a los gobiernos y a los grupos privilegiados a tener en cuenta la voluntad de los pueblos.

La peculiaridad característica de las actuales huelgas es, ante todo, la unidad de acción de los trabajadores, que crece y se vigoriza en la lucha por sustituir el sistema de los salarios de hambre por el de los salarios dignos. Todas las huelgas más o menos importantes se realizan en los distintos países con los esfuerzos mancomunados de la clase obrera y de todos los trabajadores cuenta en todas partes con la solidaridad de los trabajadores de la ciudad, de la provincia de la región y, en los casos de grandes huelgas generales, con la solidaridad de las masas populares.

En muchos países la unidad de acción ha asegurado el éxito de la lucha huelguística de los trabajadores. La segunda peculiaridad es el carácter masivo de los movimientos, el alto grado de organización, la tenacidad y la firmeza de los huelguistas, el carácter general de las huelgas de los obreros, de los empleados y de los campesinos, huelgas que no sólo abarcan con frecuencia a distintas ramas de la producción, sino que adquieren un carácter nacional, como ocurre en Italia, Francia, el Japón y otros países.

EXITOS DE LA INDUSTRIA DE LA CHINA POPULAR

Alentada por la perspectiva de la industrialización de su patria, la clase obrera de China trabaja con entusiasmo. Se revisan los viejos planes de producción y se alcanzan nuevos ritmos de trabajo, más elevados.

El movimiento por aumentar la producción ha adquirido un carácter de singular amplitud en los meses últimos. A comienzos de noviembre, en 120 fábricas estatales de Shanghai, se ha desarrollado un movimiento de ampliación del trabajo. Cien fábricas de producción de tejidos han sobrepasado los planes de producción. En octubre la extracción de hulla en cerca del 4%, con relación a septiembre. La extracción de las minas de Kia-

wan ha aumentado en un 11,52% y en las de Simwen, en un 17,38%. El plan ampliado de producción correspondiente a los meses de octubre ha sido rebasado por toda la industria hullaera de esta zona.

Los obreros y empleados de las minas de carbón del Este de China han logrado considerables éxitos en la emulación por el aumento de la producción y la observancia de un régimen de economías. Las minas de Huainan, las más importantes de esta zona, elevaron en octubre la extracción de hulla en cerca del 4%, con relación a septiembre. La extracción de las minas de Kia-

wan ha aumentado en un 11,52% y en las de Simwen, en un 17,38%. El plan ampliado de producción correspondiente a los meses de octubre ha sido rebasado por toda la industria hullaera de esta zona.

Los obreros y empleados de las minas de carbón del Este de China han logrado considerables éxitos en la emulación por el aumento de la producción y la observancia de un régimen de economías. Las minas de Huainan, las más importantes de esta zona, elevaron en octubre la extracción de hulla en cerca del 4%, con relación a septiembre. La extracción de las minas de Kia-

wan ha aumentado en un 11,52% y en las de Simwen, en un 17,38%. El plan ampliado de producción correspondiente a los meses de octubre ha sido rebasado por toda la industria hullaera de esta zona.

Los obreros y empleados de las minas de carbón del Este de China han logrado considerables éxitos en la emulación por el aumento de la producción y la observancia de un régimen de economías. Las minas de Huainan, las más importantes de esta zona, elevaron en octubre la extracción de hulla en cerca del 4%, con relación a septiembre. La extracción de las minas de Kia-

wan ha aumentado en un 11,52% y en las de Simwen, en un 17,38%. El plan ampliado de producción correspondiente a los meses de octubre ha sido rebasado por toda la industria hullaera de esta zona.

Los obreros y empleados de las minas de carbón del Este de China han logrado considerables éxitos en la emulación por el aumento de la producción y la observancia de un régimen de economías. Las minas de Huainan, las más importantes de esta zona, elevaron en octubre la extracción de hulla en cerca del 4%, con relación a septiembre. La extracción de las minas de Kia-

wan ha aumentado en un 11,52% y en las de Simwen, en un 17,38%. El plan ampliado de producción correspondiente a los meses de octubre ha sido rebasado por toda la industria hullaera de esta zona.

Los obreros y empleados de las minas de carbón del Este de China han logrado considerables éxitos en la emulación por el aumento de la producción y la observancia de un régimen de economías. Las minas de Huainan, las más importantes de esta zona, elevaron en octubre la extracción de hulla en cerca del 4%, con relación a septiembre. La extracción de las minas de Kia-

(Editorial del No. 51 del periódico "Por una democracia socialista")

La organización internacional de periodistas